

Cómo impedir que China ocupe las Islas Senkaku y Taiwán para 2025*

MARTY J. REEP

Hay dos problemas de seguridad en la región del Indo-Pacífico que siguen en aumento: los intentos cada vez mayores de China de arrebatarse el control de las Islas Senkaku a Japón y el deseo de Beijing de obligar militarmente a Taiwán a unirse a China. En 2025, ya sea debido a una desaceleración económica mundial, un terremoto masivo en Japón o un tifón en Taiwán, los líderes de Beijing podrían explotar esos acontecimientos para cambiar el equilibrio del poder regional y hacerse con el control de territorios de sus vecinos. Además, el control de China de la producción de microchips de Taiwán tendría un impacto inconmensurable en el mundo.¹ Aunque uno o ambos escenarios podrían convertirse en un catalizador para que Estados Unidos se involucrara en una guerra con China en los próximos dos años, los líderes de EE. UU. pueden adelantarse a estas situaciones potenciales y alterar sus resultados.

Problema de seguridad: China se anexiona las Islas Senkaku de Japón

Durante más de un siglo, Japón, China y Taiwán han reclamado la soberanía de las Islas Senkaku en el mar de la China Oriental. Estas islas son vitales para el control marítimo japonés, la libertad internacional de navegación, los recursos naturales por encima y por debajo del agua y la defensa militar. Japón se anexionó las Islas Senkaku durante la primera guerra chino-japonesa (1894–1895).² Después de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. administró el control de las islas hasta 1970, cuando devolvió el control a Japón.³ Desde entonces, la mayor parte de la comunidad internacional ha reconocido las islas como territorio japonés. Cuando unos estudios geológicos en los años 70 revelaron la presencia de yacimientos de petróleo y gas alrededor de las Islas Senkaku, China insistió en reclamar las islas. Las tensiones llegaron a su punto álgido en 1978, cuando el gobierno chino envió más de 100 barcos pesqueros a las islas para controlar el área de inmediato.⁴

*Publicado conjuntamente en inglés, español y portugués en cooperación con el *Journal of Indo-Pacific Affairs de la USAF*.

Durante las últimas décadas, China ha deseado convertirse en el estado dominante de la región del Indo-Pacífico y del mundo para crear una transición de poder.⁵ Parte de la estrategia a largo plazo de Beijing es establecer control del *segundo archipiélago*, pero antes de que pueda hacerlo de forma satisfactoria, China debe controlar el *primer archipiélago*, que incluye las Islas Senkaku.⁶ Con esa información, Estados Unidos podría usar su propia *Estrategia de Seguridad Nacional (NSS)* para contrarrestar el intento de transición de poder de China.⁷

Como las Islas Senkaku forman parte del archipiélago más cercano a China y lejos de refuerzos inmediatos de EE. UU., Estados Unidos debe confiar en socios y aliados para amplificar su poder e influencia en la región.⁸ Aunque China y Japón han dicho que no desean una guerra entre ellos, ninguna de las partes renuncia al aumento lento de las tensiones en el mar de la China Oriental. Además, de acuerdo con una alianza militar de 1960 entre Estados Unidos y Japón, el primero acuerda defender Japón en caso de ataque por parte de otro estado.⁹ Así pues, Washington tiene un interés particular en las acciones de China con respecto al territorio japonés, incluidas las Islas Senkaku.

Entre las intenciones de la *Estrategia de Seguridad Nacional* está animar a los gobiernos estatales a crecer democráticamente y tener éxito financiero.¹⁰ Así pues, los anteriores líderes de EE. UU. creyeron que a medida que China aumentara su riqueza y su producto nacional bruto (PNB) durante los años 90 y principios del siglo XXI adoptaría gradualmente el capitalismo como forma de vida. Hasta el momento, los líderes de China no han seguido esa misma lógica. Por el contrario, utilizaron sus nuevos recursos financieros para tomar medidas drásticas contra personas y organizaciones que se opusieron al gobierno central durante ese tiempo y han seguido haciéndolo en los últimos años.¹¹ A medida que China sigue aumentando su PNB y desarrollando sus fuerzas armadas, una de las preocupaciones para Estados Unidos es que China quiera tener un papel más dominante en la escena mundial.¹² Para hacerse con el liderazgo, China necesitaría provocar una transición de poder global.

Las Partes I–III de la *Estrategia de Seguridad Nacional* son importantes para mantener el equilibrio de poder en la región y frustrar específicamente el interés de China en arrebatar las Islas Senkaku a Japón. Como los acuerdos y las interacciones entre estados tienen múltiples niveles y facetas, el uso de todos los factores de la *Estrategia de Seguridad Nacional* tiene un valor incalculable: el arte de gobernar, las redes cibernéticas, las fuerzas militares y la economía.¹³ Como tal, la *Estrategia de Seguridad Nacional* proporciona a los líderes de EE. UU. una amplia gama de opciones para emplear y ejecutar, según se adapte mejor a la variable situación en el mar de la China Oriental y áreas circundantes. Así pues, si una de las opciones en la *Estrategia de Seguridad Nacional* no da resultado, se dispone aún de otras

opciones. A medida que el intento de transición de poder se desarrolle a lo largo del tiempo alrededor del mundo, y específicamente con las Islas Senkaku, Washington tendrá la necesidad de cumplir con su estrategia nacional.

Problema de seguridad: China invade Taiwán

Si China invadiera Taiwán, Estados Unidos podría iniciar una respuesta con una estrategia coercitiva de dominio múltiple, incluidos el poder aéreo, espacial y cibernético. Según la Publicación Conjunta 3-0 (JP 3-0): *Operaciones Conjuntas*, el Grupo de Planificación de Operaciones Conjuntas (JOPG) debería tener en cuenta las capacidades y los componentes de la Fuerza Aérea de EE. UU. en combinación con aquellos de otros servicios.¹⁴ Específicamente, JP 3-0 trata de “La campaña del teatro de operaciones” y “Operaciones de demostración de fuerza” que se relacionan con este escenario de la invasión de Taiwán por parte de China.¹⁵ Igualmente, el trabajo de Karl Mueller sobre la coacción resalta y explica en detalle el valor y los costos de coaccionar a un gobierno extranjero y sus fuerzas armadas a no llevar a cabo acciones contra otro estado.¹⁶

Una estrategia de poder aéreo coercitiva proporcionaría una demostración de fuerza visible e inmediata para empujar a China a desistir de sus acciones contra Taiwán y retirar sus tropas. El poder aéreo también tranquilizaría rápidamente a Taiwán al saber que Estados Unidos protegería y defendería a su estado socio.¹⁷ Los sobrevuelos de aviones caza podrían denegar a China el acceso al espacio aéreo de Taiwán. Las interferencias y la cobertura podrían proteger los sistemas de comunicaciones y sensores en la zona.

Además, la estrategia de poder espacial coercitiva limitaría y disminuiría el acceso de China a comunicaciones entre sus centros de mando y los haberes desplegados en el mar de la China Oriental y el estrecho de Taiwán. El poder espacial, cuando funciona correctamente, a menudo ni se ve ni se piensa en él. No obstante, cuando se eliminan los canales de comunicación de un estado y las capacidades de transferencia de datos, se suele atraer rápidamente la atención de líderes extranjeros. Los mandatarios disponen de varias opciones viables, desde las interferencias de los sistemas satelitales de China hasta la degradación de sus comunicaciones. En consecuencia, aunque el refinamiento, la sutileza y la precaución son características esperadas de una política de liderazgo, es necesaria una respuesta rápida y motivada por resultados si China fuera a invadir Taiwán, en cualquier circunstancia.¹⁸

Aunque el poder aéreo y el poder espacial se consideran muchas veces por separado, hay una parte adicional de estas dos estrategias coercitivas que combina tecnologías: la amenaza de usar misiles. Los misiles lanzados desde el aire, tanto cinéticos como nucleares, existen con el fin de hacer recordar al destinatario previsto que un impacto más grande y visible constituye una opción. Los misiles

lanzados desde el aire combinan la “entrega al teatro de operaciones” de las aeronaves y la precisión del sistema de guía de satélites. Esta opción añade una potente influencia a las estrategias coercitivas aérea, espacial y ciberespacial.

Además, una estrategia coercitiva de poder cibernético podría estrangular la capacidad de China de llevar a cabo una gran variedad de funciones que son críticas para ejecutar una invasión con éxito en el siglo XXI.¹⁹ Por ejemplo, entre las opciones se incluyen sabotajes, denegación de servicio (DoS), ataques a la red eléctrica, propaganda y deterioro económico.²⁰ Y, si fuera necesario, los técnicos pueden hacer una demostración de poder cibernético coercitivo extremo cortando el suministro eléctrico a parte de la China continental.²¹

Para ahuyentar la invasión de Taiwán por parte China, la Fuerza Aérea debe estar lista, tener la voluntad y poder hacer uso de las estrategias y opciones de poder coercitivo indicadas arriba, como parte de una estrategia conjunta mayor. Los líderes y el personal apropiados de la Fuerza Aérea de EE. UU. pueden implementar los planes y programas necesarios para tener éxito en dicha empresa. Además, Estados Unidos necesita proteger su estabilidad económica aumentando la producción nacional de microchips. Lo que significa que, al reducir su dependencia de fuentes exteriores para microchips, Estados Unidos contaría con una mejor situación en caso de interrumpirse la producción en Taiwán.

En resumen, hay dos problemas de seguridad que seguirán yendo a más en la región del Indo-Pacífico y que ejercen un impacto de largo alcance en todo el mundo: el deseo de China de asumir el control de las Islas Senkaku y las declaraciones de Beijing en lo referente a Taiwán. Uno o más acontecimientos en la segunda mitad de 2025 podría abrir la puerta para que ambas situaciones hipotéticas se hagan realidad. Por lo tanto, Estados Unidos necesita prepararse para las intenciones de China e impedir que las lleve a cabo. □

Notas

1. Lucas Tomlinson, “Global microchip shortage has China eyeing Taiwan: Some worry China may use military force to seize Taiwan and its microchip industry” (La escasez global de microchips hace que China se fije en Taiwán: algunos se preocupan de que China haga uso de la fuerza para capturar Taiwán y su industria de microchips), *Fox Business*, 1º de mayo de 2021, <https://www.foxbusiness.com/>.

2. Seokwoo Lee, “Boundary and Territory Briefing: Territorial Disputes among Japan, China, and Taiwan Concerning the Senkaku Islands” (Orientación sobre fronteras y territorios: disputas territoriales entre Japón, China y Taiwán en lo referente a las Islas Senkaku), *International Boundaries Research Unit* 3, nº. 7, (2002), <https://www.durham.ac.uk/>.

3. Lee, “Boundary and Territory Briefing” (Orientación sobre fronteras y territorios), 7.

4. Koichi Sato, “The Senkaku Islands Dispute: Four Reasons of the Chinese Offensive: A Japanese View” (La disputa de las Islas Senkaku: cuatro razones de la ofensiva china: punto de

vista japonés). *Journal of Contemporary East Asia Studies* 8, n.º. 1, (2019): 50–82, 23 de junio de 2019, <https://www.tandfonline.com/>.

5. Frederick Kempe, “China is making a global power play, and the US response is coming up short” (China está llevando a cabo una ofensiva de poder global y la respuesta de EE. UU. no es suficiente), *CNBC*, 27 de abril de 2019, <https://webcache.googleusercontent.com/>.

6. Wilson VornDick, “China’s Reach Has Grown; So Should the Island Chains” (El alcance de China ha aumentado; también debe hacerlo el de los archipiélagos), Asia Maritime Transparency Initiative and The Center for Strategic and International Studies, 22 de octubre de 2018, <https://anti.csis.org/>.

7. *Estrategia de Seguridad Nacional* (Washington, DC: White House, 2022), 23–24, <https://www.whitehouse.gov/>.

8. *Estrategia de Seguridad Nacional*.

9. “Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States and Japan” (Tratado de cooperación mutua y seguridad entre Estados Unidos y Japón) 19 de mayo de 1960.

10. *Estrategia de Seguridad Nacional*, 41.

11. Vivian Wang, Austin Ramzy y Tiffany May, “With Mass Arrests, Beijing Exerts an Increasingly Heavy Hand in Hong Kong” (Mano cada vez más dura de Beijing al efectuar detenciones masivas en Hong Kong), *New York Times*, 6 de enero de 2021, <https://www.nytimes.com/>.

12. Steve Chan, *China, the U.S., and the Power Transition Theory: A Critique* (China, Estados Unidos y la teoría de transición de poder), (New York: Routledge, 2008), 2–10.

13. *Estrategia de Seguridad Nacional*, 6–34.

14. Publicación Conjunta 3-0: *Operaciones Conjuntas*, 17 de enero de 2017, V-1–VI-12.

15. *Operaciones Conjuntas*, V-5 – V-7, VI-10.

16. Karl Mueller, “Strategies of Coercion: Denial, Punishment, and the Future of Air Power” (Estrategias de coacción; negación, castigo y el futuro del poder aéreo), *Security Studies* 7, no. 3 (Primavera de 1998): 182–228, DOI: 10.1080/09636419808429354.

17. Michael R. Pompeo, “Lifting Self-Imposed Restrictions on the U.S.-Taiwan Relationship” (Levantamiento de las restricciones autoimpuestas en la relación entre EE. UU. y Taiwán), Departamento de Estado de los EE. UU., 9 de enero de 2021, <http://web.archive.org/>.

18. Bernard Brodie, *Strategy in the Missile Age* (*Estrategia en la era de los misiles*), Informe RAND R-335 (Santa Monica, CA: RAND Corp., enero de 1959), 267.

19. Max Smeets, “The Strategic Promise of Offensive Cyber Operations” (La promesa estratégica de las operaciones cibernéticas ofensivas), *Strategic Studies Quarterly* 13, n.º. 3 (Otoño de 2018), 90–93, 103–104, <https://www.airuniversity.af.edu/>.

20. Eric Sterner, “Retaliatory Deterrence in Cyberspace” (Disuasión de represalia en el ciberespacio), *Strategic Studies Quarterly* 5, no. 1 (Verano de 2011), 69–71.

21. Gabriel Sol, “Op to Own the Core Router” (Operación para apropiarse del router principal), *Snowden*, dirigida por Oliver Stone (Los Angeles, CA: Open Road Films, 2016), 1:41:45–1:43:00.

Marty J. Reep

El Sr. Reep es investigador y pronosticador. Pronosticó la semana de inicio de la invasión rusa de Ucrania en 2022 con tres meses de anticipación. Además, pronosticó la caída del PIB de EE. UU. en marzo de 2020 con un año de anticipación, en un artículo de investigación publicado en febrero de 2019. Ha dirigido el entrenamiento de operaciones especiales en el Aeródromo del Ejército Pope y el entrenamiento de satélites espaciales en la Base de la Fuerza Espacial Vandenberg. Completó Air War College en 2021.